

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EL 1.º DE FEBRERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, letra D. Bajo

Sábado 15 Julio de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3547

EL SUCESO DE LA CULEBRINA

¿QUÉ DICEN ESOS SEMBLANTES?

Desde que el digno magistrado señor López Avilés, Juez especial de esta importante causa, se encargó de la misma, y con él el Abogado Fiscal señor Checa, el asunto entró en un período de gran actividad, que aplaude sin reservas la opinión lorquina. Y como nosotros, intérpretes de esa opinión, venimos desde los primeros momentos poniendo a contribución nuestras energías para que la luz de la verdad disipe la sombra de misterio que envuelve este suceso, hoy que vemos la acertada orientación de los representantes de la Ley, justo es que les dediquemos un sincero aplauso, tanto en nombre de la Ciudad, como en el nuestro propia.

Aquellos graves rumores que corrieron por todas partes, en los días 8 y 10 del pasado Junio, sublevaron nuestra conciencia, nos estremecieron de espanto, al suponer que con el cadáver de la infeliz Salvadora, se hubiese dado tierra con ligereza imperdonable, a una horrible tragedia; y decididos a llegar hasta el fin en el cumplimiento del deber, lejos de lanzar la piedra y esconder el brazo como otros hicieron; lejos de lanzar un pregón para enmudecer después, precisamente cuando más necesarios eran los esfuerzos de todos en pró de la causa de la Justicia, seguimos imperturbables nuestro camino, adquiriendo datos y antecedentes, analizándolos y comentándolos con arreglo a nuestro leal saber y entender, hasta que nuestras voces se oyeron lejos, nuestros nobles y honrados propósitos fueron comprendidos, y la Sala de Gobierno de la Audiencia provincial, tomó, en buen hora, el acertado acuerdo de enviar a Lorca personalidades de tanta probidad, aptitud y diligencia, como los que constituyen el Juzgado especial que entiende en esta causa. No agradeceremos nunca bastante a la Audiencia de Murcia, su plausible determinación.

Dijimos en uno de nuestros anteriores artículos,—cuando nada esperábamos de la autopsia por la incomprendible dilación que se le dió a tan importantísima diligencia,—que el suceso de la Culebrina tenía un segundo aspecto, además del científico que harían valedero o inútil los médicos, según hallaran o no, huellas en el cadáver,—cuyo segundo aspecto era el policiaco.

Como es lógico, a ese procedimiento de la investigación se ha entregado el Juzgado, con la diligente cooperación del joven y experto Capitán de la Guardia Civil de esta ciudad Sr. Samper Valcarcel el que valiéndose del personal a sus órdenes y especialmente del Sargento de este puesto, señor Hernandez Cano, que tantas pruebas viene dando de su pericia y actividad incansable, el que auxiliado por una pareja del benemérito Cuerpo, a la Culebrina marcharon, para ayudar la acción de la Justicia.

En realidad había mucho por hacer, y aún habrá, por aquellos parajes, que no se había hecho todavía.

¿Qué resultado ha tenido ésta gestión de la guardia civil?

En concreto, nosotros sabemos, que el señor Capitán, estuvo ayer en el Juzgado entre 10 y 11 de la mañana, teniendo una entrevista de más de quince minutos, con los señores Juez y Abogado Fiscal.

Nosotros que nada sabemos de esta importante entrevista, y que viendo de cerca al digno oficial de la Guardia civil, nada le dijimos por considerar indiscreta nuestra intervención, si observamos, que en el semblante de aquél, había algo que denotaba interior satisfacción.

Antes que abandonáramos el Juzgado, vimos en él una pareja de la benemérita; y creámos los lectores; en los semblantes de aquellos guardas, también hubiera leído un buen observador, mucho de lo que denotaba el moreno rostro del Capitán...

Bajo la arcada central de la Casa-Ayuntamiento, un grupo no muy numeroso, departe animadamente con unos campesinos.

Según éstos, la abuela, la madre de la Antonia Gómez, ha sido traída desde la Culebrina, ingresando en la carcel.

Nos aproximamos al grupo, y escuchamos.

—Yo lo que sé decir a ustés—decía un campesino—es que la cosa marcha mu bien y que estamos mu cerca de la verdá. En la diputación está to el mundo solivantao, porque esto no podía quear así; y dispuestos a declarar, desde el primero hasta el último, lo que cada cual sepa y haya visto...

—Bien; pero la abuela ¿qué dice?—le preguntaron.

—Algo de que la guardia sa asegurado bien, pa que después no se venga con negativas. Y por el hilo, se saca el ovillo y se desenrean las maejas...

—Bueno; ¿pero la abuela vió algo?—

—¡Quién sabe! Si no to, algo debió ver la vieja, y por algo la traen, y ello se sabrá. Que en la Diputación to el mando se alegra de que la guardia civil haya subido, no hay que decir, como de que haya venío de Murcia, el Juzgado especial. ¡Que esto andaba mu mal, pretrechol y ya se va poniendo güeno. Les digo a ustés, que allí to el mundo acudiría si los llaman.

Y dejamos el grupo, llevando en nuestro semblante algo de lo que vimos reflejado en el del Capitán y en los de los guardias.

JUAN DEL PUEBLO

¡Otro choque de trenes!



SENTIRA USTED...

un bienestar indefinible durante todo el día echando por las mañanas en el agua de baño en el baño unos granitos de SALES DE FLORALIA perfumadas. Suavizan la piel y con un frasco de 2 pesetas tiene para aromatizar veinte baños.

Use usted SUDORAL que sin suprimir el sudor lo purifica evitando las emanaciones olorosas. De venta:

¡Otro Mese que!

Plaza Constitución

¡Otro choque de trenes!

A LA QUE SALTA

¡Otro choque de trenes!

Esta vez el número de muertos ha llegado a 30

Catástrofe ferroviaria con el 13 por 100 de aumento correspondiente.

Y ¡viva la ordenación!

Empieza a saberse el lugar en que veraneará cada uno de nuestros políticos.

Romanones irá a Suiza.

¡Estamos oyendo estornudar al Mont Blanc!

La «Liga» Regionalista ha celebrado actos importantísimos.

A estos actos asistió entusiasmado el señor Pich.

Es natural

De la «Liga» al erótico conjuro se mostraría Pich enardecido, y echaría de menos, de seguro, la letra que le falta en su apellí (do).

El ya famoso Sabas García sigue negando su participación en el crimen de la carnicería.

A todas las preguntas del juez contesta: «Yo no he sido».

Exactamente lo mismo dice el señor La Cierva cuando se le habla de la otra carnicería (de la de Marruecos).

«Yo no he sido».

Y es que el problema de las responsabilidades siempre fué difícil de resolver.

¡En fin, que en este arrechucho, ambos huyen de lo grave ante el juez más listo y ducho: Sabas, porque nada sabe; Cierva, porque sabe mucho!

Total, que, como siempre, nos quedaremos sin saber quien mató a Meco.

Seguirá la actual tibarra, y tendrá el pueblo, ofendido, viendo que aquí el que desbarra no va jamás a la barra, que hacer, por fin, un barrido.

LUIS DE TAPIA

Un telefonema

Nuestro particular amigo, don Juan Martínez Pérez-Chuecos, Presidente de la Cámara Agrícola, nos remite con un atento B. L. M. que le agradecemos el siguiente telefonema:

«Madrid 9 Julio 1922

Presidente Cámara Agrícola. Lorca.

Presupuesto Fomento aprobado Senado ayer, contiene consignación para poder concluir obras Pantano Valdeinfierno sin necesidad ley especial.

Rodríguez Valdés.»

Con mucho gusto damos publicidad a dicho telefonema de nuestro particular amigo señor Rodríguez Valdés, a quien felicitamos gustosos como igualmente al Diputado señor Arderius, que tanto viene trabajando en pró también, de que se realizara esta mejora.

Banco de Cartagena Caja de ahorros

INTERES ANUAL AL CUATRO POR CIENTO
Para toda clase de detalles e informes, visitad sus oficinas

PARA "LA TARDE"

DESDE MADRID

COMENTARIOS POLITICOS

LO QUE HAY QUE AVERIGUAR

El señor La Cierva, en el Congreso, como mañana el general Berenguer, en el Senado, dejen en su gestión en lo que se refiere al expediente instruido con motivo del desastre del año pasado, saliendo así al paso de las inculpaciones que se hacen contra ambos.

Bien está que cada uno defienda su gestión y su persona; pero lo que más le importa al país saber son tres cosas: cuales fueron las causas del desastre, quien es el responsable de la escasa eficacia de los esfuerzos realizados del año pasado acá, y que plan se va a seguir en lo sucesivo en Marruecos.

En cuanto a lo primero, no esperamos gran fruto. Las causas del desastre del año pasado son demasiado sabidas. Están en la relajación que se había apoderado de nuestro ejército de Marruecos, en su falta de aptitud militar en la demoralización que lo había invadido, en los abusos y atropellos cometidos contra indígenas. Todas estas cosas reunidas provocaron la explosión de aquel castillo de naipes, y el que ahora resulten alcanzados merecidamente unos cuantos jefes y oficiales en quienes recaiga la culpa general, no es cosa de grave monta.

Más importante es averiguar las causas de la esterilidad de la campaña actual. ¿Quién es el responsable de ella? ¿El propio Berenguer, como afirman sus enemigos? ¿El Gobierno Maura, con sus vacilaciones, sus incertidumbres y su desorientación? ¿O algo, peor que todo, la inutilidad de los elementos armados para realizar la misión que les ha sido encomendada?

Esto es lo que hay que averiguar a todo trance. Y es preciso afrontar la cuestión con toda claridad.